



CLIO

Revista Bimestre de la Academia Dominicana de la Historia.

Edición a cargo de la Comisión de Publicaciones.

Acogida a la Franquicia Postal i Telegráfica — Circulación gratuita.

Año X.

Julio y Agosto de 1942.

Núm. 54.

CENTENARIOS

PAGINAS DEL PRESIDENTE DE LA ACADEMIA DOMINICANA DE LA HISTORIA.

XII

EUGENIO PERDOMO

Acababa de escribir la página relativa al centenario de Máximo Gómez, celebrado lucidamente en 1936, cuando eché de ver que en ese mismo año se había cumplido el centenario del natalicio de un joven ilustre que fué héroe i mártir de la causa restauradora de la República.

Ese joven, nacido en la antigua ciudad de Santo Domingo, había elegido a Santiago de los Caballeros como sede de su domicilio i de su residencia a fines de 1858. Allí vivía en la hora triste de la inconsulta anexión de Santo Domingo como provincia colonial de España. Allí estaba cuando en Moca, la Villa heroica, surgió la primera protesta armada, dirigida por el Coronel Contreras; i cuando en el Cercado se frustró la segunda comandada por el adalid del Con-

de i por el héroe de Santomé. Eugenio Perdomo encabezó, con escaso número de jóvenes valientes la tercera protesta mal armada que lo condujo al patíbulo. Eso fué el 17 de abril de 1863, cuatro meses antes del grito de Capotillo i del incendio de Santiago, a la edad de 27 años.

Paréceme que su gesto cívico i el sacrificio de su vida merecían el sencillo homenaje que pudo rendirle la épica Santiago en representación de toda la República. Ambos son credenciales de su abnegado nacionalismo.

Credencial es también, no menos acepta i meritísima, la página histórica de su interesante Diario, en la cual fulgura su espíritu, en un lapso de cuarenta i cuatro días, como una llamara-da de heroísmo.

1937

FRANCISCO XAVIER BILLINI

El centenario del Padre Billini se celebró en los días 1.º. i 3.º. de diciembre —el uno de su natalicio i el otro de su onomástico— en memoria i homenaje de su vocación religiosa i su caridad cristiana. Esas fueron sus primeras i más eficientes virtudes como sacerdote de la Iglesia Católica.

El sentido i modesto homenaje se le rindió en esta ciudad, donde vió la primera luz el primero de diciembre de 1837, i hubo, con tan no-

ble motivo varios actos en memoria del inolvidable filántropo. En la escuela que lleva su nombre, en acto escolar, maestras i alumnos le dedicaron breves páginas conmemorativas de su vida i de su obra. El Ateneo Dominicano celebró un acto social en memoria i en elogio de su perseverante labor benéfica i religiosa. En la antigua casa de la sociedad benéfica fundada por el filántropo —desde 1925 Hospital Padre Billini— se dispuso i celebró un acto en honra i en memoria suya, por iniciativa de la Secretaría de

Sanidad i Beneficencia; i una sociedad, que luce i ensalza el nombre del piadoso levita, le dedicó un sencillo homenaje. La ofrenda de flores hizola por turno cada una de esas instituciones: unas al pie de la estatua del filántropo; otras sobre la tumba que guarda sus restos i luce encima su estatua yacente en Régina. En ese tem-

plo, donde el sacerdote mantuvo el culto a María en el mes de Mayo, durante cuarenta i cuatro años, los fieles dedicaron oraciones i plegarias, mientras se celebraba el sacrificio de la misa, armonizada, en memoria del fervoroso i benéfico Presbítero i Canónigo que fue el Padre Francisco Xavier Billini.

XIII.

LA TRINITARIA

En tal día como hoy, el 16 de julio de 1836, fue instituida i constituida la Sociedad Trinitaria como centro de la acción cívica i revolucionaria de los dos grupos de patriotas reunidos por Juan Pablo Duarte —el austero i justo Aristides dominicano— como Presidente de la misma, como Jefe civil i militar de la revolución, como Padre de la Patria i como Fundador de la República.

El 16 de julio de 1938, cumplida la primera centuria, iba a celebrarse en todo el país el Centenario de aquel acto histórico nacionalista, i el Gobierno Nacional, legalmente representado por el Ejecutivo, asumió la dirección oficial i la organización de los actos que debían realizarse con ese fausto motivo. Por decreto del Presidente de la República se creó una Comisión Organizadora del programa i de los actos con los cuales debía conmemorarse el día inicial de la nacionalidad dominicana. Los cinco miembros de la comisión fueron: Lic. Arturo Logroño, Secretario de la Presidencia; Lic. Víctor Garrido, Secretario de Educación i Bellas Artes; Dr. Fed. Henríquez i Carvajal, Presidente de la Academia Dominicana de la Historia; Lic. M. de J. Troncoso de la Concha, Rector de la Universidad; i Lic. V. Díaz Ordóñez, Presidente del Ateneo Dominicano. El primero la presidía. Esa comisión, en dos sesiones consecutivas, cumplió su cometido. La sub-comisión, compuesta por los dos Secretarios de Estado, formuló el programa de los actos oficiales que debían realizarse en toda la República; i la sub-comisión, integrada por los tres delegados de sendas instituciones de alta cultura, formuló el programa que debían cumplir esas corporaciones de la capital i una o mas de Santiago de los Caballeros.

Lo que antecede quedó concertado i organizado a fines del mes de marzo. En abril se abrieron: el concurso histórico, con dos temas, acordado por la Academia Dominicana de la Historia; el concurso histórico i literario, con tres temas, acordado por el Ateneo Dominicano; i el concurso histórico i literario, con varios temas, organizado por la Sociedad Amantes de la Luz, en Santiago de los Caballeros.

El Ejecutivo acordó contribuir efectivamente con el monto de los premios ofrecidos por cada

una de las instituciones sociales en su respectivo concurso. Tales concursos fueron articulados en un pliego de condiciones, respectivamente, como en seguida se reproduce:

De La Academia Dominicana de la Historia:
a) Ensayo sobre el prócer Juan Pablo Duarte.—
b) Ensayo sobre la obra de Duarte y la Trinitaria de 1838 a 1844. „

De El Ateneo Dominicano:— a) (Poesía - Canto a los Trinitarios.— b) Prosa - Estudio biográfico de uno de los trinitarios de mayor relieve cívico, escogido entre los más adictos a la causa nacionalista.

De la sociedad Amantes de la Luz:— a) Canto a la Trinitaria, poesía.— b) Soneto a Duarte, o a Sánchez o a Mella, o a los tres, en un soneto. c) Canto a la Paz i al Trabajo en la Presente Era de Trujillo, Poesía.— d) Poesía de Tema i Metro Libres.— e) Semblanza o Bosquejo Biográfico de uno de los Trinitarios siguientes: Juan Pablo Duarte, José María Serra, Juan Isidro Pérez, Juan Nepomuceno Ravelo, Félix María Ruiz, Benito González, Jacinto de la Concha, Pedro Alejandrino Pina, Felipe Alfau.— f) Monografía de la Trinitaria, Didáctica.— g) Contribución de Santiago a la obra de la Independencia h) Aporte de la familia Duarte-Diéz a la Independencia.— i) Leyenda o Cuento o Episodio Histórico de la Epoca de la Trinitaria o de la Independencia.

El veredicto de los Jurados, en cada concurso, fué como en seguida se articula:

El de la Academia Dominicana de la Historia: Primer premio.— Estudio del tema b, por el Lic. José Manuel Machado.— Accésit.— Estudio del mismo tema por el Dr. Gustavo Adolfo Mejía.—

El del Ateneo Dominicano: Primer premio.— Poema "La Cruz i la Espada", por Juan B. Lamarche.— Accésit.— Poesía intitulada "Rito Heróico", por el mismo autor.— Mención Honorífica.— "Canto a los Trinitarios", por Pedro Andrés Pérez.— Primer premio.— Ensayo "Juan Isidro Pérez: el Ilustre Loco", por Emilio Rodríguez Demorizi.

Primer premio.— "Francisco del Rosario Sánchez", por Gustavo Adolfo Mejía R.

El de la Sociedad Amantes de la Luz: No hemos obtenido la nómina de los concurren-



tes favorecidos por el Jurado respectivo. Nos limitamos, pues, a recordar que los nueve temas seleccionados por la sociedad en referencia, fueron estudiados por diversos cultivadores de la prosa i la poesía. El número de los premios no fué escaso. Hubo, además de la asignación hecha por el Ejecutivo, una nómina de suscritores que alcanza a dos mil pesos, mas o menos. La asignación oficial, sin duda, no se haría efectiva en vista de la generosa contribución de altos funcionarios, de altas instituciones i de varias personas invitadas al efecto.

El Gobierno de la República inició la celebración de la primera Senturia de la Trinitaria, oficialmente, con los actos de estilo i los de protocolo articulados en su programa. Entre ellos se distinguieron: el solemne *Tedeum Laudamus* en la Basílica o Catedral Primada de las Indias; la recepción en Palacio con asistencia de los representantes de las tres Funciones del Estado i del Cuerpo Diplomático; el paseo militar i los fuegos artificiales en los parques de Colón i de la Independencia.

Las escuelas normales i graduadas, en todas las provincias, tomaron parte en el homenaje rendido a los próceres de la Trinitaria, con modestos actos de educación cívica. Ese homenaje tuvo mayor relieve, especialmente en los colegios particulares i en las escuelas normales i graduadas de la ciudad histórica del 16 de julio i del 27 de febrero. La ofrenda floral, realizada por turnos sucesivos, estuvo a cargo de las instituciones escolares, sociales i oficiales; i el zócalo de la Estatua a Duarte i la Capilla de Inmortales se vieron colmados de flores naturales.

El Ateneo Dominicano, en la capital, i la sociedad Amantes de la Luz, en Santiago, celebraron sendas veladas en la noche del glorioso día. En ambos centros literarios, oído el discurso de orden a cargo de su presidente, fueron leídos o recitados los poemas laureados en el concurso respectivo; i leídas las páginas de los trabajos en prosa galardonados con el primer premio. El siguiente día —era domingo— celebró sesión pública la Academia Dominicana de la Historia en la Sala Baralt de la Biblioteca Pública. El acto se efectuó en horas de la mañana. La concurrencia fué numerosa. El señor Félix Evaristo Mejía, individuo de número, por ausencia del académico Presidente que se hallaba enfermo, ocupó el sillón presidencial i, a guisa de discurso inaugural, pronunció algunas frases no menos elocuentes que sentidas. Fué leído el veredicto del Jurado i en seguida invitado por el Presidente, el joven Lic. José Manuel Machado le dió lectura a varias páginas de su estudio laureado con el primer premio.

Luis Adolfo Henríquez García, hijo del autor, cumplió un número del programa al leer por primera vez, en acto solemne, el romance histórico

“Duarte i la Trinitaria” inserto en el primer volumen del Romancero Dominicano. El académico Ramón Emilio Jiménez le dió lectura a su interesante i hermoso trabajo en elogio de Duarte i la Trinitaria.

La sesión se cerró con algunas palabras del académico Mejía. Con ellas, en nombre de la Academia, dió las gracias al auditorio por haber realizado con su asistencia el acto solemne celebrado en honor del centenario de la Trinitaria.

La concurrencia se puso en pié i correspondió a las gracias recibidas con su última salva de aplausos.

Justo es hacer mención honorífica, al terminar estas líneas rememorativas del centenario celebrado el 16 de julio de 1938, del concurso aportado por la prensa periódica en todo el país con sus páginas de diversa índole, antes i después del día histórico celebrado con fervor patriótico i nacionalista. CLIO, por su parte, se complace en haberle dedicado a ese festival histórico tres de sus ediciones bimestrales.

Los trabajos premiados, en prosa o en versos, fueron incertos en diarios, semanarios i revistas. Cuando el galardón obtenido fué un primer premio, además, se imprimió en páginas sueltas reunidas en un folleto. Varios ofrecieron al lector algunas líneas liminares. Con un prólogo del Maestro circuló el ensayo biográfico intitulado “El Ilustre Loco”.

Acabo de recibir, mientras dicto estas cuartillas, la edición en cuatro tomos, dispuesta por la sociedad Amantes de la Luz, en la cual se les ha dado cabida a cuantos trabajos en prosa o en verso se les otorgó un premio en el concurso celebrado en Santiago. En los mismos tomos se leen los discursos leídos o pronunciados con tal motivo i algunas páginas referentes al concurso i a la celebración del gran día histórico de la Trinitaria.

Es un homenaje i una ofrenda que hace honor a la sociedad Amantes de la Luz i a Santiago de los Caballeros.

El homenaje permanente, ideado i sugerido por la Academia de la Historia, no se realizó, como un vivo i cívico deseo lo esperaba. Acaso sea para ello ocasión mas propicia i no menos solemne, en su integridad o en su parte principal, la celebración, en Febrero del año 1944, del Primer Centenario de la Independencia Dominicana. Refiérome a la adquisición, por el Estado o por el Concejo del Distrito, de la casa fronterera a la Iglesia del Carmen, en donde advino, bajo la jefatura de su Fundador insigne, la sociedad de acción cívica i revolucionaria que ilustra la historia patria con su simbólico nombre de La Trinitaria!



UNIVERSIDAD

1538-1938

La Universidad de Santo Domingo —la cual, aunque estuvo representada en la Comisión Organizadora designada por el Ejecutivo, no tomó parte en la celebración del Centenario de la Trinitaria— celebró a fines del mismo año el Cuarto Centenario de la Universidad Real i Pontificia de Santo Tomás de Aquino, creada por Bula de su Santidad el Papa Paulo III, con varios actos muy concurridos.

El primer acto tuvo lugar, en la mañana del día 28 de octubre, en el Paraninfo de la Universidad. Su objeto fué la imposición de una medalla honorífica al Doctor Rafael L. Trujillo Molina, Ex-Presidente de la República. Una gentil señorita, hada o musa de la falange universitaria, hizo la entrega con algunas palabras de honor i de gracias. Dos discursos le dieron relieve: uno pronunciado por el Ex-Presidente de la República i otro por el Lic. Julio Ortega Frier en su carácter de Rector de la Universidad.

En la mañana del día 30 tuvo lugar en el Aula Magna la investidura de algunos alumnos de término, como licenciados o doctores, en distintas facultades.

En la prima noche del último día del mes tuvo lugar con una gran concurrencia, en el Teatro Capitolio, un concierto ejecutado por la Orquesta Sinfónica, en honor de la Universidad de Santo Domingo.

La favorecida celebración del Cuarto Centenario de la antigua Universidad, que fué la primera instituida en el Nuevo Mundo, fué entonces motivo de una breve página incierta en esta revista. Nos place reinsertarla ahora, en esta edición, como complemento necesario de las páginas dedicadas al proceso de los centenarios celebrados en el país, en la segunda era de la república.

“En 1931 i a iniciativa del Maestro i Rector don Fed. Henríquez i Carvajal dictó el Consejo Universitario dos acuerdos que enlazan a la Universidad de Santo Domingo con la Real i Pontificia Universidad de Santo Tomás de Aquino con su sede en el Imperial Convento de

Santo Domingo de Guzmán en la Isla Española. Con el uno adoptó, a título honorífico, el Escudo Oficial de aquel instituto. Con el otro adoptó, como Día Universitario, la fecha de la Bula In apostolatus culmine, expedida en 1538 por S. S. el Papa Paulo III, con la cual se creó la primera Universidad en América”.

“En dos ocasiones, en 1931 i en 1932, fué celebrado en el Aula Magna, en acto público i solemne, el Día Universitario. En ambos se otorgaron los premios anuales establecidos hace años por el Consejo Universitario. En ambas se oyó la palabra alentadora del Rector i la palabra juvenil i emocionada de los estudiantes galardondados. I ambas fueron fiestas del espíritu.”

“Este año se ha celebrado con mayor auge el Día Universitario, con varios actos públicos i solemnes, en homenaje rendido a la Universidad Antigua en el Cuarto Centenario de su creación por la Bula del Pontífice Romano. En el primero se le hizo entrega al Generalísimo Rafael L. Trujillo Molina, Doctor Honoris Causa, de la medalla ofrecídale por los estudiantes universitarios. Sendos aplaudidos discursos fueron leídos por el Ex-Presidente de la República i por el Rector de la Universidad.”

“En el segundo se distribuyeron los premios anuales i fueron investidos con la Licenciatura varios estudiantes de término de distintas Facultades.”

“Dos actos suplementarios han contribuido a solemnizar el Día Universitario i el Centenario de la Universidad establecida en la Ciudad Primada de las Indias. El uno fué la conferencia admirable dictada, en el Aula Magna, por el docto intelectual español, don Fernando de los Rios, Ministro de Educación en el Gobierno de la República i actualmente Embajador en Washington. El otro fué el Concierto de música clásica organizado i ejecutado en el Teatro Capitolio por la Sinfónica Dominicana.”

“Todos esos actos de homenaje i de cultura fueron saludados por un nutrido auditorio con repetidas salvas de aplausos.”

